

III REUNIÓN DE ECONOMISTAS JEFES DE INSTITUCIONES FINANCIERAS DE DESARROLLO DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

(Buenos Aires, Argentina, 21 y 22 de septiembre de 2022)

DECLARACIÓN DE BUENOS AIRES

Los economistas jefes de los bancos públicos y de las instituciones financieras de desarrollo en general, miembros de la Asociación Latinoamericana de Instituciones Financieras para el Desarrollo (ALIDE), organismo internacional representativo de la Banca de Desarrollo de América Latina y el Caribe, reunidos en la Tercera Reunión de Economistas jefes de estas instituciones, en la ciudad de Buenos Aires, Argentina, el 21 de septiembre de 2022, declaran:

1. Nos congratulamos de mantener una relación estratégica y de cooperación entre todas las instituciones financieras de desarrollo de América Latina y el Caribe, así como con el resto del mundo y reafirmamos nuestro compromiso de seguir trabajando en objetivos comunes que permitan el desarrollo económico sostenido y sustentable de nuestros países.
2. Ratificamos nuestra decisión de trabajar en línea con las agendas globales para el logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), aprobados por la Organización de las Naciones Unidas (ONU); el cumplimiento de las metas de la Convención y el Acuerdo de Paris, apoyando a nuestros ciudadanos, empresas y gobiernos con programas y productos financieros y no financieros innovadores, que contribuyan a una economía que alcance el nivel cero neto.
3. Las desigualdades históricas entre las naciones desarrolladas y en vías de serlo no hizo más que profundizarse tras la pandemia del COVID 19 y su impacto en las economías de todo el mundo.
Como bancos de desarrollo consolidamos nuestro rol en la provisión de financiamiento de mediano y largo plazo para la inversión en proyectos que consideren la modernización del aparato productivo y el desarrollo de nuevas industrias con capacidad para competir en el ámbito internacional en forma sustentable.
4. Según el Banco Mundial, la retracción en el crecimiento económico global luego de la pospandemia y la guerra tendrá un impacto aún mayor para esta parte del mundo en los años venideros.
Nuestros países cuentan con grandes dotaciones de recursos naturales, principalmente por un patrón de especialización basado en combustibles, minerales y

productos primarios. Si bien muchas naciones poseen una larga tradición manufacturera, tenemos todavía un largo camino por recorrer en el agregado de valor de nuestros productos y en la generación de más y mejores capacidades tecnológicas. Nuestra región tiene hoy una oportunidad histórica de cambiar su matriz productiva y desarrollarse. Asumimos el compromiso de apoyar las políticas y medidas orientadas a fomentar este proceso.

5. No hay desarrollo sin industrialización, pero tampoco industrialización sin integración regional. De acuerdo a la CEPAL, entre 2018 y 2019, las exportaciones de los países de América Latina y el Caribe sólo en un 14,8% tuvieron como destino la misma región, mientras que el 42,1% fue a Estados Unidos, 10,7% a Unión Europea, 12,5% a China, 9,1% al Resto de Asia y el restante 10,9% a otros destinos.

Similar fenómeno sucede respecto a las compras de la región: China y Estados Unidos acaparan gran parte de las importaciones. Sin embargo, existen bienes demandados por determinados países de la región que podrían ser abastecidos por mercados más cercanos.

Como entidades financieras de desarrollo vamos a cumplir un papel central en el fortalecimiento del vínculo entre nuestras economías para incrementar su comercio y, al mismo tiempo, lograr que se produzcan bienes cada vez más complejos en cadenas de valor regionales.

6. Estimularemos la movilización de las capacidades nacionales en su conjunto para promover la investigación, innovación y el desarrollo de industrias de alta tecnología en su fase inicial. Más aun luego de un período post pandemia que ha llevado a repensar la importancia de algunos sectores a para ser considerados como estratégicos por razones de negocios, seguridad nacional, salud pública y medio ambiente.
7. Buscaremos atenuar cualquier efecto negativo de la transición económica a nivel global. Cambios que afectarán el uso de los recursos y requerirán grandes montos de inversión. Por ejemplo, el sector energético, que genera el 46% de las emisiones de la región y el fuerte aumento de los precios del petróleo y gas, podría acelerar la adopción de energías renovables. Esto demandará importantes desembolsos: la Corporación Financiera Internacional estima que la inversión necesaria en infraestructura de energía renovable en la región asciende a US\$555 mil millones para 2030, más de 12% de su PIB de 2021.
8. Continuaremos con el apoyo de organismos internacionales, y sus similares de países desarrollados, liderando el financiamiento a proyectos de medio ambiente en América Latina y el Caribe. Asimismo, a nivel local, mantendremos la convicción de la necesidad de complementariedad entre nuestras instituciones y otros agentes nacionales e internacionales para la provisión de servicios financieros.

9. Ampliaremos y facilitaremos el acceso al financiamiento para las pequeñas y medianas empresas, con el objetivo de favorecer su inserción en los flujos de comercio intrarregional e incrementar las exportaciones de manufacturas. El mercado regional es de gran importancia para las exportaciones intensivas en valor agregado, conocimiento y empleo y constituye un destino natural para las Pymes exportadoras.
10. Somos conscientes que los retos y desafíos de las instituciones financieras de desarrollo son múltiples y diversos. Como instrumentos de política pública debemos generar innovaciones en el mercado y operar de forma contra cíclica cuando la situación lo requiera. Podemos identificar sectores que permitan a nuestros países competir en el futuro, inducir un modelo amigable con el medio ambiente, potenciar las capacidades de los jóvenes y emprendedores, mujeres, comunidades o pueblos originarios, y de la población de la tercera edad, con dificultades de acceso al crédito.

Finalmente, expresamos un especial reconocimiento al Banco Argentino de Desarrollo BICE, al Banco Provincia de Buenos Aires (BAPRO), a quien también lo saludamos por sus 200 años de creación; por su valioso apoyo; así como a las autoridades del Gobierno de la República Argentina por la colaboración y la cálida hospitalidad brindada durante para la realización de celebración de la Tercera Reunión de Economistas Jefes de instituciones financieras de desarrollo de América Latina y el Caribe.

Buenos Aires, 21 de septiembre